

CHINA ACAPARA LA ATENCION DE LOS ESTADOS UNIDOS

★ «Los chinos serán unificadores de la humanidad», opina el historiador Toynbee

De nuestro corresponsal ANGEL ZUÑIGA

NUEVA YORK. (De nuestro corresponsal Angel ZUÑIGA.) La imaginación popular, como era de esperarse, permanece fija en Edgartown, donde finalmente se inició la audiencia judicial sobre la misteriosa muerte de la joven secretaria Mary Jo Kopechne, un triste episodio que no ocuparía más de unas líneas en la crónica política si no estuviera de por medio el último superviviente de la primera dinastía política conocida en la historia de los Estados Unidos, es decir, el senador Edward M. Kennedy.

Por encima de la imaginación popular concentrada en un caso inmediato cuya información seguirá retaceada por lo menos durante los próximos tres días, sin embargo, comentaristas y observadores preferían ocuparse de tan penosa muerte o el futuro político del joven senador de Massachusetts.

CONVERSACIONES CHINO-SOVIETICAS

La incógnita en cuestión habrá de descifrarse en el recinto más hermético que existe sobre la Tierra (la ciudad secreta de Pekín), donde se reanudaron las conversaciones chino-soviéticas mientras se esperan en Varsovia «sotto voce», nuevos contactos oficiales entre los representantes de Mao Tse-Tung y el presidente Richard M. Nixon.

Uno de los diarios más importantes de los Estados Unidos, «The New York Times», publicó durante las últimas veinticuatro horas dos informaciones relativamente sensacionales sobre lo que ha ocurrido, ocurre y puede ocurrir tras la cortina de bambú. La primera ha sido una entrevista con el músico más prominente de la China contemporánea, Sitson Ma, quien desertó, hace ya tres años, de la dirección de la Academia Central de Música de Pekín y vive desde entonces en esta orilla del Atlántico. La segunda consistió en un extenso reportaje conteniendo las confesiones de un joven de la «guardia roja».

CRECIENTE INTERES POR CHINA

Si registramos la coincidencia de ambas publicaciones, saltando otros detalles de relativa importancia, lo hacemos para señalar el creciente interés que está despertando todo cuanto se relaciona con la China comunista, algo que habíamos anticipado a comienzos del pasado diciembre y se ha visto dramatizado, poco después, por el propio Departamento de Estado, aliviando por vez primera en dos décadas el estricto embargo económico impuesto desde la guerra de Corea a cualquier tipo de comercio con los chinos de tierra firme.

En este sentido, cabe señalar que la abrumadora presencia de Pekín ha venido caracterizando, por encima de todo, la extensa jira que el vicepresidente Spiro T. Agnew realiza en estos momentos por el sureste de Asia y las naciones orientales del Pacífico. Mientras volaba de Tailandia a Nepal, por ejemplo, el propio Agnew reveló que los aliados de los Estados Unidos en Asia comprendían la «doctrina» nixoniana de autoseguridad regional, pero deseaban mayores explicaciones porque están «atemorizados» ante el espectro de la China comunista.

En este sentido, cabe señalar que la abrumadora presencia de Pekín ha venido caracterizando, por encima de todo, la extensa jira que el vicepresidente Spiro T. Agnew realiza en estos momentos por el sureste de Asia y las naciones orientales del Pacífico. Mientras volaba de Tailandia a Nepal, por ejemplo, el propio Agnew reveló que los aliados de los Estados Unidos en Asia comprendían la «doctrina» nixoniana de autoseguridad regional, pero deseaban mayores explicaciones porque están «atemorizados» ante el espectro de la China comunista.

TEMOR DE LOS PAISES ASIATICOS

Antes de iniciar su viaje, en efecto, el vicepresidente creía encontrar a unos líderes más preocupados por las guerrillas de insurrección interna que por los ataques a través de las fronteras. Las entrevistas que mantuvo hasta ahora,

no obstante, parecieron haberle demostrado que «lo que realmente les preocupa es el ataque total. No diría que el ataque nuclear, pero, indudablemente, el ataque por otra potencia, equivalente a un acto de guerra».

«Están muy preocupados acerca de un movimiento por parte de los comunistas chinos», precisó Agnew.

Las aprensiones de los dirigentes asiáticos, las apreciaciones del vicepresidente de los Estados Unidos y las frustraciones aparecidas en las páginas del «Times», no obstante, quedarían relegadas a segundo plano ante las reflexiones espectaculares divulgadas al respecto por uno de los historiadores más respetados de nuestra época. Estamos hablando de Arnold Toynbee, quien hoy utilizó una vía más bien extraña —la revista «American Way Magazine», publicada por la American Airlines, para proclamar que China roja, paradójicamente, se encuentra en mejores condiciones que cualquier otra potencia para hacer posible alguna forma de unidad mundial durante la década que comienza.

LA OPINION DE TOYNEEBE

«Espero que los chinos tendrán la gran oportunidad de conquistar la gloria como unificadores de la humanidad», sostiene el pensador británico, razonando que su posesión de armas nucleares estratégicas y la no adhesión del régimen de Pekín a los tratados que prohíben la proliferación de tales armamentos harían que «el resto del mundo la tema seriamente».

Naturalmente, Toynbee no espera que China roja recurra a sus armas nucleares, cuando esté en condiciones de hacerlo, pues sus líderes no ignoran que ello significaría el holocausto final de la humanidad; sin embargo, estima que el resto del mundo se sentiría lo

suficientemente alarmado ante semejante perspectiva como para tomar en serio a los líderes de Pekín, y esto —concluye Toynbee— será un bálsamo para los exasperados sentimientos de los chinos, es decir el punto de partida para una coexistencia inevitable si ha de preservarse el destino del hombre sobre la Tierra.

EL SENADOR McCARTHY, RECIBIDO EN EL KREMLIN



BERLIN, 7 (Efe). — El senador norteamericano Eugene McCarthy fue recibido esta mañana en el Kremlin por los presidentes de las dos Cámaras parlamentarias soviéticas, Ivan Spiridonov y Justas Paleckis.

La noticia, difundida por la agencia soviética «Tass» fue recogida hoy en los centros radiofónicos de Berlín Oriental. No se facilitaron pormenores de la recepción.

McCarthy, que se encuentra desde el martes en la unión soviética en viaje privado, expresó la esperanza de poder entrevistarse también con el jefe del Gobierno soviético Alexei Kosyguin.

En la fotografía de «Upi-Cifra», el senador examina los objetos empleados por el padre del fundador del Soviet, Vladimir I. Lenin, expuesto en un apartamento del Kremlin. A su derecha aparece una mujer que le sirvió de guía en su visita.

BONN De nuestro corresponsal, ABASCAL GASSET). El «Pravda» afirma, en un editorial muy brillante, que la política británica de obstruir las propuestas de paz que lanza sobre el continente europeo la Unión Soviética no puede llevar a ningún sitio. «Día tras día —insiste el «Pravda»—, más y más países declaran su predisposición a facilitar la convocatoria de una conferencia paneuropea sobre seguridad». Y esta idea —la conferencia— es compartida por los países socialistas, por las naciones neutrales e incluso por algunos miembros del Pacto Atlántico de Defensa, Gran Bretaña, opuesta metódica y tenazmente a esta iniciativa, es un lastre para la paz en Europa.

Pero si observamos que sobre el tablero político de Europa sólo hay un punto que necesite resolverse —el contencioso interalemán—, concluiremos que de la actitud que adopten ante esa conferencia las dos Alemanias dependerá que tal conferencia pueda celebrarse y que termine, si se celebra, en un éxito o en un fracaso. ATAQUE A ULBRICHT La arremetida que lanza hoy el «Pravda» contra la política obstruccionista de Londres parece encubrir un

Según un editorial de «Pravda» Inglaterra es un lastre para la paz en Europa

De nuestro corresponsal ABASCAL GASSET

ataque del Kremlin contra Walter Ulbricht, aparentemente abierto a la conferencia sobre seguridad europea, pero realmente cerrado al diálogo previo interalemán.

El editorial del «Pravda» muestra hoy el irreprimible deseo del Kremlin por dejar zanjado, en su flanco occidental, todo problema político que necesite revisión. Y el problema de las dos Ale-

manías —y el subproblema de Berlín— parecen revisables cuando su planteamiento está a punto de cumplir veinticinco años, un cuarto de siglo.

Para la revisión de este problema —cuya solución está perfectamente esbozada en el actual «statu quo» europeo— se antoja necesario a los dos bloques políticos que las dos Alemanias se sienten a la misma mesa y

dialoguen, como «primus inter pares», con el resto de los países. ¿Pueden dialogar hoy las dos Alemanias? DIALOGOS CON EL ESTE

La irrupción de Willy Brandt —al frente del partido socialista— en la cancillería de Bonn, y de Walter Scheel —jefe de la fracción liberal más avanzada— en el Ministerio Federal de Asun-

tos Exteriores, abrió hace un par de meses las posibilidades de diálogo. Moscú, muy inclinado a recalcar sus relaciones diplomáticas con la República Federal Alemana, y Varsovia, predisposta a establecerlas, respondieron a las ofertas de Bonn con innegable celeridad, y lo que más realizó la esperanza, con indisimuladas buenas intenciones.

El diálogo con Moscú prospera. El embajador alemán, señor Allardt, ha celebrado ya tres largas charlas con el ministro soviético señor Gromyko, y ha pasado las Navidades y la Nochevieja en su residencia moscovita por si los rusos le llamaban.

El diálogo con Varsovia está en puertas, aguijoneado por un posible crédito de dos mil millones de marcos que los Bancos de Frankfurt concederían a la industria polaca.

go, responderá Bonn muy pronto con otro proyecto de tratado.

No es difícil predecir que las exigencias de Pankow —en progresión creciente— serán rechazadas de plano en la respuesta de Willy Brandt. Pero de momento, están sirviendo a Walter Ulbricht para esgrimir ante el Kremlin su argumento favorito: en Bonn nada ha cambiado.

Por eso el editorial antibritánico del «Pravda» parece encubrir hoy un velado ataque del Kremlin a Walter Ulbricht. La actitud de éste, observada a la hora del diálogo soviético —americano, parece entorpecer más la convocatoria de una conferencia paneuropea sobre seguridad que la política de Londres, escéptica por necesidad y realista por naturaleza.

OPINIONES DIVERGENTES

Y en Bonn, a la espera de lo que responda a Ulbricht el señor Brandt, proliferan opiniones muy divergentes. Al nuevo Gobierno se le ha acabado su etapa risueña y entra, con el nuevo año, en el terreno de los conflictos químicamente puros, internos y externos, extragubernamentales e intragubernamentales.